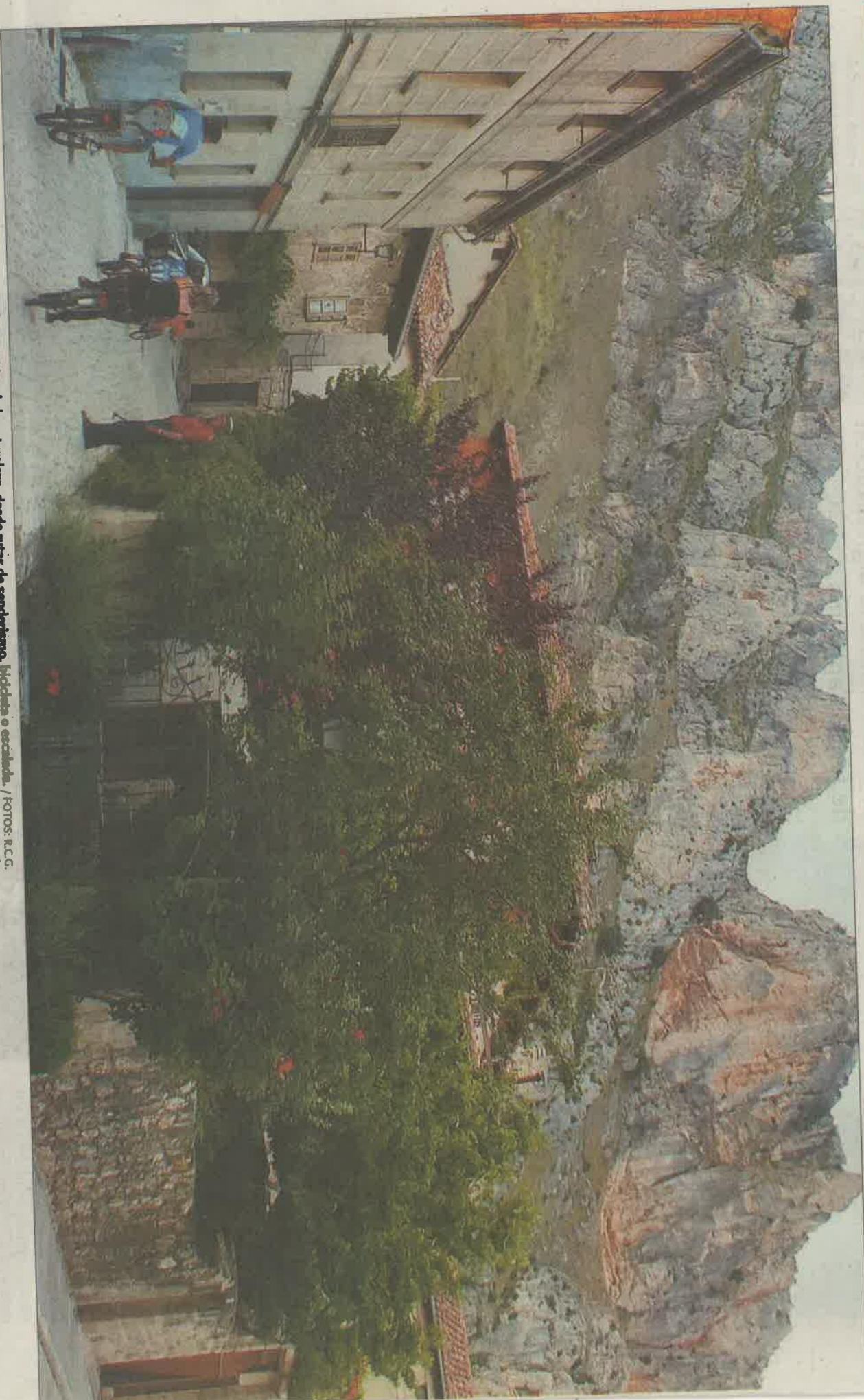


UN VERANO EN EL PUEBLO



Pancorbo ofrece multitud de alternativas para los amantes de la naturaleza, desde rutas de senderismo, bicicleta o escalada. / FOTOS: R.C.G.

El desfiladero solo es el primer reclamo

EL IMPONENTE ENTORNO NATURAL DE PANCORBÓ ATRAE A NUMEROSOS VISITANTES, QUE DURANTE SU ESTANCIA DESCUBREN QUE AL COBIO DE LAS PEÑAS SE ESCONDE UNA LOCALIDAD CON UNA ANIMADA VIDA SOCIAL Y CULTURAL, IDEAL PARA DISFRUTAR DE UN RETIRO ESTIVAL

RAÚL CANALES

El entorno natural de Pancorbo, con su imponente desfiladero, ya es reclamo suficiente para quien busque un lugar para el descanso estival. Pero no es el único. Y es que algo tan natural como salir de casa y regresar horas más tarde de lo previsto por que las charlas con los vecinos se van enlazando, es un placer que solo se experimenta en los pueblos, o mejor dicho, en aquellos que conservan su esencia. Los pancobinos la mantienen intacta y por eso quienes emigraron, regresan cada verano con la nostalgia del que nunca se fue del todo.

«En la ciudad eres un anónimo y tu vida social se reduce a tu grupo de amigos, pero aquí conoces y saludas a todo el mundo», destacan aquellos que tuvieron que

buscar su futuro lejos de las peñas que les vieron nacer pero que encuentran en cada retorno a Pancorbo el soplo de aire fresco que el asfalto les niega.

El río ya no tiene caudal suficiente para bañarse en él, la trilla no ocupa las calurosas jornadas ni las cuadrillas salen de rondas como hace décadas, pero la localidad ha sabido 'reciclarse' y mantener una vida social agitada en esta época.

El Cristo de Barrio, a mediados de julio, da el pistoletazo de salida a un mes y medio frenético en el que se mezclan diversión y cultura para todas las edades, porque la diferencia generacional no es un impedimento para compartir un buen rato.

Impulsada por la Asociación Amigos de Pancorbo, presidida por César Guzmán, todos los años,

y ya van treinta, se confecciona una variada agenda de actividades en la que tienen cabida desde charlas hasta excursiones, pasando por artesanías, exposiciones, gymkanas intervecionales o cuentacuentos infantiles. Por si fuera poco, las meriendas bariales, en las que los vecinos se turnan semanalmente para invitar a un ágape al resto, suponen el complemento perfecto a las tardes de cartas en los bares de la plaza.

LA EDAD NO IMPORTA. No solo los mayores regresan, como hijo prodigo, al cobijo del desfiladero cuando el calendario marca el séptimo mes del año. Los más jóvenes también cumplen con el ritual, algunos aprovechando las vacaciones académicas y otros a la casa de los abuelos, como cuando eran niños, porque sus veranos no



El Centro de Interpretación es punto de interés para el turismo.

PANCORBO

en detalle

Fortaleza, naturaleza y caballos losinos

La esencia de Pancorbo cómo cruce de caminos y Puerta de Castilla se mantiene intacta. «El desfiladero es un alivio, un oasis entre tanto paraíso árido», apuntan Fidel y María Luisa, un matrimonio de Madrid que ha llegado a la localidad peregrinando y que no oculta que han quedado seducidos por la «impresionante» belleza del paraíso.

Como ellos, decenas de visitas llegan cada fin de semana. Por este motivo, el pueblo hizo el esfuerzo de habilitar un Centro de Interpretación en el que, con paneles, fotografías y maquetas, se explican los puntos de interés turístico, se puede hacer un recorrido visual por los Montes Obarenes, diseñar las rutas por la naturaleza más atractivas y aprender sobre algunos aspectos destacados, como la fauna autóctona, encabezada por los caballos losinos, una especie en peligro de extinción de la que la mayoría de los turistas desconoce su existencia.



Desde su recuperación, el lavadero es punto de encuentro para los jóvenes.

se entienden sin la cuadrilla del pueblo. «Cada persona siente un lugar en el mundo como su casa, y aunque para muchos Pancorbo solo es sinónimo de vacaciones porque no han vivido aquí siempre, lo sienten propio», confiesa Alejandro Quintela.

Un cariño que se transmite entre generaciones. «Las cuadrillas más mayores nos lo han inculcado», apunta Germán Calou.

Y aunque pasen los años y ya se supere la veintena, la bicicleta sigue siendo la mejor amiga para esta época. En ella se hacen los recados, se llega al monte y sobre todo, a los otros pueblos, sedes de interminables partidos de fútbol en los que se dirimen 'piques' vecinales y también lugar propicio para buscar el soñado romance veraniego. «Es que hay pocas chicas de nuestra edad en Pancorbo», lamentan entre risas estos dos jóvenes.

Ni siquiera la falta de piscina, un handicap casi insalvable en los días de mucho calor, les desmotiva, y menos cuando hay un monte tan cerca. Siempre hay una alternativa de ocio, quizá porque como apunta Julián García, «Pancorbo siempre ofrece alicientes para todas las edades».

Él lo sabe bien. Los años le han obligado a cambiar algunas rutinas, pero lejos de vivir anclado en recuerdos y hazañas de su juventud, continua siendo parte activa

31 años lleva la Asociación Amigos de Pancorbo, formada por vecinos, dinamizando la vida cultural de la localidad

de la vida cultural de la localidad, porque en Pancorbo, a diferencia de lo que sucede en otras localidades, no hay que esperar a que lleguen las fiestas patronales para disfrutar de una diversión fúgaz que se diluye cuando al apagarse las luces de la verbena todos hacen las maletas hasta el próximo verano. Aquí, la actividad en sus calles y plazas es continua y no hay mucho tiempo para el aburrimiento, porque además cuando éste amenaza, basta con sentarse en una terraza con los Montes Obarenes como telón de fondo, para que se esfume al instante.



Los cuentos infantiles son una constante en todo el verano.

en detalle

Recuperación vecinal de espacios

Querer un pueblo conlleva implicarse en su mejora. Cuando los recursos escasean, el compromiso de los vecinos llega donde no alcanza el dinero. En los últimos años, grupos de personas de todas las edades han contribuido en la recuperación de algunos rincones y parajes, como una fuente o el antiguo lavadero. Otros, han puesto su arte al servicio de la comunidad. Es el caso de Delfín Gómez, que con la donación de parte de su extensa

obra pictórica, la cual se expone ahora en la iglesia de Santiago, ha recaudado fondos para la recuperación del templo, o de Julián García, carretero de oficio, que ha cedido una de sus primeras piezas para que luzca como monumento. «Han abandonado los pueblos durante muchos años para potenciar las ciudades y es un error. Se han perdido muchas tradiciones y hay que luchar por recuperarlas, porque los pueblos serán lo que cada uno queramos que sean».

en detalle

> EN UN CUENTO. Los más pequeños descubrirán la provincia a través del programa 'Un verano de cuento', que se celebrará durante julio y agosto.

> RIVALIDAD SANA. El día 16 de agosto tendrá lugar la gymkana interpueblos con la participación de 8 localidades.

> CULTURA. Artesanía, charlas, excursiones, ... del 8 al 15 de agosto.

> DIVERSIÓN. Las fiestas serán de 21 al 24 de agosto.



DELFIN GÓMEZ

Sales de casay nunca sabes a qué hora vuelves porque te paras a hablar con todo el mundo»

CÉSAR GUZMÁN

La agenda de actividades es muy variada y los vecinos se implican mucho en la vida social»

ALEJANDRO QUINTELA

La cuadrilla de amigos del verano es

especial, por eso todos volvemos cada año»

GERMÁN CALOU

El cariño por el monte y el pueblo te lo transmiten otras generaciones y se lleva dentro»

JULIÁN GARCÍA

Pancorbo ofrece alternativas para pasarlo bien a cualquier edad»

Han cambiado las costumbres, pero sigue habiendo mucha actividad»